

Celebrating Life in Communion with Christ...

“Pray Always Without Becoming Weary”

Some time ago, a couple came to my door. They wanted to change their lives, and they needed some spiritual help. They had tried praying, but the feeling of prayer, the feeling that someone was listening was gone. What could they do? How could they pray if no one was going to listen to them?

Our relationship to God is very dependent upon our ability to sense the Lord's presence. Prayer is an emotional reality for most of us. When we are physically sick or when we feel the blues, prayer is nearly impossible. And as hard as it is to pray when we do not have the emotional or physical energy for praying, the hardest thing to do is to pray when we feel that no one is listening.

Prayer is not just an emotional experience or encounter we have with the Lord. Good prayer certainly is very emotional. However, prayer begins like most things: we learn to pray by rote, repeating words over and over. At the next level, prayer is a habit. We pray because it is good for us, not because we get an answer every time. Like brushing our teeth, prayer has many unseen benefits that will prove themselves in the years ahead. Those who do not brush can lose their teeth or become sick. Those who do not pray can lose their ability to sense God's presence and become spiritually sick. Even when it seems boring or trite, continuing the habit of prayer will provide benefits for our darkest hours.

Finally, prayer is ultimately a surrender to God's love, no matter what it demands of us. What Jesus teaches us with the widow is that the answer to our prayer is only found by surrendering ourselves to God's will. At times, that surrender can produce a profound joy and even lift up our souls to the gates of heaven. At other times, that surrender will be an intimate moment of love, feeling God's arms wrapped around us and God's face brushing up against ours. And that surrender can also bring a determined peace to our lives, a calm that tells us we know how to act, how to live or how to change our lives. We might quake in fear of who we are or bow down before the Lord's majesty or walk resolutely with God at our side. True prayer is not always emotionally uplifting, but it is always a surrender to God's will.

As we talked, I discovered that that couple had forgotten how to pray. They had forgotten the words, they had forgotten to practice, and they had forgotten to surrender. I hope that we are using the month of the Rosary to remember the words of prayer, to practice the deeds of prayer and to surrender ourselves to the power of prayer.

Rejoice in Christ,

Fr Nick

Celebrando la Vida en Comuni3n con Cristo...

“Oren Siempre Sin Cansarse”

Un tiempo atr3s llego una pareja a mi puerta. Ellos quer3an cambiar su vida y necesitaban ayuda espiritual. Hab3an tratado de orar pero el sentido de la oraci3n, el sentir que alguien esta escuchando se hab3a ido. Que pod3an hacer? Como pod3an orar si nadie los estaba escuchando?

Nuestra relaci3n con Dios depende mucho sobre nuestra habilidad de sentir la presencia del Se3or. La oraci3n es una realidad emocional para la mayor3a de nosotros. Cuando estamos enfermos f3sicamente o cuando nos sentimos tristes se nos hace imposible orar. Es dif3cil orar cuando no tenemos la energ3a f3sica o emocional, lo mas dif3cil es orar cuando piensas que no hay nadie escuch3ndote.

La oraci3n no es nada mas una experiencia o un encuentro que tenemos con el Se3or. La oraci3n si es algo que puede ser muy emocional. Sin embargo, la oraci3n se aprende como la mayor3a de las cosas; repitiendo las palabras. Al pr3ximo nivel la oraci3n se convierte en costumbre. Oramos porque es algo bueno para nosotros no porque siempre recibimos una contestaci3n. Como lavarse los dientes, la oraci3n tiene beneficios que no siempre se ven de inmediato sino que a trav3s de los a3os se descubren. Aquellos que no se lavan los dientes pueden perder los dientes o enfermarse. Aquellos que no oran pueden perder la habilidad de sentir la presencia de Dios o enfermarse espiritualmente. Aunque hay veces que la oraci3n se siente aborrecida o como rutina, continuar el habito de la oraci3n nos proveer3 con beneficios durante los tiempos mas dif3ciles de nuestras vidas.

Finalmente, la oraci3n es rendirse al amor de Dios, sin importar que eso requiere de nosotros. Lo que Jes3s nos ense3a con la viuda es que la respuesta a la oraci3n solo viene cuando nos rendimos a la voluntad de Dios. Hay tiempos que el rendirse produce una alegr3a profunda y hasta puede levantar nuestro esp3ritu hasta las puertas del cielo. Otras veces el rendirse se convierte en un momento de amor muy intimo, sintiendo la mano de Dios sobre nosotros y la cara de Dios rozando la cara de nosotros. El rendirse tambi3n nos puede traer una paz a nuestras vidas, una calma que nos dice como debemos actuar, como podemos vivir o como podemos cambiar. Es posible que temblemos al vernos a nosotros mismos o es posible que nos inclinemos ante la majestad del Se3or o caminemos resueltamente con Dios a nuestro lado. La oraci3n verdadera no es siempre emocionalmente reconfortante pero siempre es un rendirse a la voluntad de Dios.

Mientras segu3amos hablando fui descubriendo que a la pareja se le hab3a olvidado como orar. Se le hab3a olvidado las palabras, se le hab3a olvidado como practicar y se le hab3a olvidado como rendirse. Yo espero que estemos usando el mes del rosario para recordar las palabras de la oraci3n, para practicar los hechos de la oraci3n y para rendirnos al poder de la oraci3n.

Regoc3jense en Cristo,

Padre Nicol3s